

LIDERAZGOS TRANSFORMADORES PARA ALCANZAR LOS ODS

Autor: *Angel Pes*
apes@caixabank.com
Presidente de la Red Española del Pacto Mundial

Resumen

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, (ODS), constituyen la mejor alternativa para superar los retos sociales y medio ambientales que tenemos planteados. Para conseguirlos en el plazo previsto, (para el año 2030), sin dejar a nadie atrás, resulta imprescindible contar con el liderazgo político y empresarial para transformar la economía y la sociedad. La digitalización y la adopción de un modelo de economía circular son condiciones necesarias para situar la economía en la senda del desarrollo sostenible. Igualmente, establecer las normas para una transición justa del mercado laboral actual hacia el que requiere una economía digital, y para la transición hacia una economía con cero emisiones de CO₂, sostenible para los recursos naturales, resulta ineludible para alcanzar los ODS.

Palabras Clave: ODS; liderazgo; transformación; empresa; digitalización; economía circular; empleo; medio ambiente.

Transforming leadership to achieve the SDG

Abstract

Sustainable Development Goals (SDG) are the best program to overcome the social and environmental challenges we have. To achieve them within the expected timetable (by 2030), with no one left behind, political and business leadership are instrumental for transforming economy and society. Digitization and a circular economy are necessary conditions for putting the economy on the path of sustainable development. Likewise, rules for a fair transition from the current labour market to that required by a digital economy, and rules for transitioning to an economy with zero CO2 emissions and responsible for natural resources, are necessary to achieve SDG.

Keywords: SDG; leadership; transformation; business; digitization; circular economy; employment; environment.

Fecha de recepción: 18/11/2019.
Fecha de aceptación: 20/11/2019.

I. AGENDA 2030: LA MEJOR OPCIÓN PARA LA HUMANIDAD

Hoy en día todas las sociedades afrontan retos mayúsculos, como son los cambios tecnológicos disruptivos, los desequilibrios demográficos o la desigualdad económica; asimismo se agudiza la rivalidad geopolítica, se acelera el cambio climático y la destrucción de ecosistemas... Sin embargo todo ello ni debería inducirnos a inmovilismo ni a intentar el regreso, imposible, a un pasado mitificado. Como ya ha ocurrido en otros momentos de la historia reciente, por ejemplo tras la catástrofe que fue la segunda guerra mundial, ahora también es posible una nueva etapa de progreso que llegue al conjunto de la sociedad, si aplicamos los avances tecnológicos (TIC, biotecnología, robótica, IA, nano tecnología, etc.) a hacer realidad los Objetivos del Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas (ODS).

Los retos mayúsculos pueden convertirse en la gran oportunidad para progresar en el siglo XXI si asumimos que la Agenda para el Desarrollo Sostenible, aprobada unánimemente por los 193 Estados que componen la Asamblea General de Naciones Unidas en septiembre del año 2015, nos concierne a todos. No es una propuesta para los gobiernos, o para las empresas, o para algunos países, sino para todos; para el conjunto de la Humanidad. Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible constituyen la mejor respuesta a los desafíos del momento actual, ya que proponen

restablecer el equilibrio ecológico del planeta y abordar los retos sociales más urgentes: poner fin a la pobreza, reducir la desigualdad y mejorar las condiciones de vida de la población. En definitiva no dejar a nadie atrás (*No One Left Behind*).

Tal como indica la declaración de NNUU que estableció la Agenda 2030, los ODS interpelan a toda la sociedad. Todos somos necesarios para alcanzarlos; por ello necesitamos el liderazgo político, para impulsar las regulaciones que faciliten que nadie quede atrás; el liderazgo empresarial, para desarrollar la economía en beneficio de todos y sostenible para el Planeta; y el compromiso ciudadano, para que tanto la política como la economía se alineen con los ODS.

LIDERAZGOS TRANSFORMADORES



1. NECESIDAD DE ACELERAR LAS TRANSFORMACIONES PARA ALCANZAR LOS ODS

La directriz clave de los ODS es transformar la economía y la sociedad para situarlas en la senda del desarrollo sostenible. Los resultados alcanzados desde su aprobación muestran que, si se mantienen las tendencias actuales, los sistemas bio-físicos naturales y sociales del mundo no pueden servir de apoyo a las aspiraciones al bienestar universal, implícitas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esta conclusión figura en el “Global Sustainable Development Report 2019”, elaborado por un equipo de científicos independientes por encargo de Secretario General de NNUU. Transcurridos cuatro años desde la aprobación de la Agenda 2030, alertan de que las transformaciones necesarias avanzan a un ritmo insuficiente para para

hacer realidad los ODS, un hecho que pone de manifiesto el déficit de liderazgo existente en dos ámbitos relevantes: el político y el empresarial.

En relación a este último, se puede transformar la economía y los mercados para que sean sostenibles, si disponemos de empresas capaces de asociar la rentabilidad económica con la generación de impactos sociales y ambientales positivos para las personas y el planeta. Sólo contando con empresas con visión de futuro seremos capaces de construir una economía con futuro.

II. LIDERAZGO EMPRESARIAL Y COMPROMISO CON LOS ODS

Es preciso resaltar que el compromiso con la Agenda 2030 es incompatible con el lema “maximizar el valor para el accionista” como propósito de la empresa, que hoy todavía domina ampliamente en ámbitos académicos y profesionales. Los ODS subrayan la importancia del compromiso de la empresa con la sociedad. Por ello el *Statement on the purpose of a Corporation*, acordado por la asociación empresarial estadounidense Business Roundtable el pasado mes de agosto, supone un avance sustancial en la dirección que los ODS sugieren, cuando afirma lo siguiente: “las empresas compartimos un compromiso fundamental con todos nuestros grupos de interés. Nos comprometemos a:

- Entregar valor a nuestros clientes
- Invertir en nuestros empleados
- Tratar de manera ética y equitativa a nuestros proveedores
- Apoyar a las comunidades en las que trabajamos
- Generar valor a largo plazo para los accionistas

Cada grupo de interés es esencial. Nos comprometemos a entregar valor a todos ellos, para el éxito futuro de nuestras empresas, nuestras comunidades y nuestro país”. Este es el camino hacia el liderazgo empresarial que necesitan las sociedades para alcanzar los ODS.

1. TRANSFORMACIÓN DIGITAL

Una economía sostenible sólo puede ser digital. Con las tecnologías del siglo XX no es posible conseguir el desarrollo sostenible, sin dejar a nadie atrás, para más de nueve mil millones de personas que vivirán a mediados del siglo XXI en la Tierra. Empleamos el término digital para referirnos a las nuevas tecnologías, desde la Inteligencia Artificial (IA), las TIC y la robótica hasta la biotecnología y el desarrollo de las fuentes de energía renovable. En definitiva, las tecnologías de la 4ª Revolución Industrial.

La economía digital, que está en sus inicios, es un pilar indispensable del desarrollo sostenible por tres razones fundamentales: en primer lugar facilita un gran ahorro de materias primas, de tal manera que hace posible desacoplar el crecimiento económico del consumo de las mismas. Esta ventaja se genera por la mayor eficiencia productiva que se logra con la digitalización, pero sobre todo por las innovaciones que introduce en los procesos de producción y de distribución. Por ejemplo, poner un teléfono al alcance de cada habitante de África mediante la telefonía fija hubiera implicado un consumo de recursos, como el cobre de las líneas, la madera o hierro de los postes etc., que la telefonía móvil ha hecho innecesario; también el tiempo para alcanzar este objetivo se ha reducido drásticamente, en realidad prácticamente ya se ha logrado, a un coste para el usuario mucho menor y con un servicio de mayor calidad y amplitud.

En este sentido es ilustrativa la experiencia de Safaricom (una filial de Vodafone) en Kenia, donde además de comunicarse con la familia y los amigos, el teléfono móvil ofrece a los usuarios servicios como realizar pagos con el teléfono móvil, enviar y recibir dinero, reservar hoteles, retirar dinero efectivo en cajeros y como medio para recibir noticias de todo tipo. Los campesinos reciben en su teléfono móvil información del precio de los productos que cultivan, con lo cual pueden gestionar la venta de su cosecha de forma más ventajosa para ellos.

Los avances tecnológicos de la cuarta Revolución industrial (4RI) serán la clave para lograr los ODS si se implementan con las políticas adecuadas. La revolución tecnológica actual es una oportunidad única, siempre que seamos capaces de “no dejar a nadie atrás” en el acceso a las nuevas tecnologías. Debe ser un objetivo primordial, tanto del sector público como del sector privado, reducir la brecha entre los que acceden a ellas y los que no pueden, entre los que saben y los que no saben utilizarlas.

En segundo lugar la digitalización reduce el precio de productos y servicios para el usuario final. El acceso gratuito a los contenidos de internet, la organización de viajes a través de las webs de las compañías aéreas y los propios hoteles, incluso el acceso a servicios educativos y médicos sin necesidad de desplazamientos y accediendo a centros de primera calidad desde prácticamente cualquier lugar del mundo. La posibilidad de acceder a productos de segunda mano a través de las plataformas de compra-venta entre particulares.

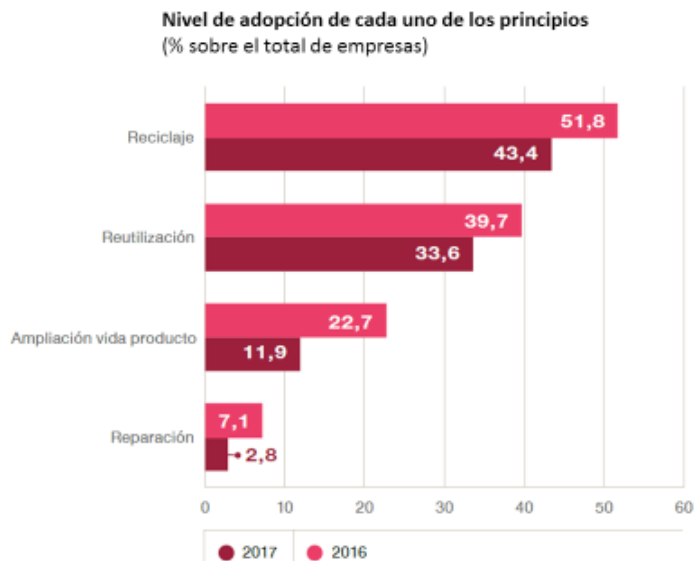
2. HACIA UNA ECONOMÍA CIRCULAR

En tercer lugar la digitalización es indispensable para desarrollar la economía circular, tal como la define la Comisión Europea: “una economía en la que el valor de los productos, materiales y recursos se mantiene durante el mayor tiempo posible, y la generación de residuos se minimiza. La transición a una economía circular sería

una contribución esencial a los esfuerzos de la UE para desarrollar una economía sostenible, baja en carbono, eficiente en recursos y competitiva”.

La digitalización es la palanca necesaria para desarrollar la economía circular porque facilita la conversión de muchos productos en servicios, de tal manera que el uso del producto se multiplica, reduciendo los recursos necesarios para atender la demanda. Por ejemplo, todos los servicios de movilidad urbana basados en el alquiler por horas o minutos de vehículos como bicicletas, motocicletas, patinetes eléctricos e incluso automóviles. O bien el Airbnb. En general toda la *share economy*, economía soportada mediante plataformas, es un pilar de la economía circular.

Sin embargo, según los datos del 2º Informe del Observatorio de las empresas españolas y los ODS que elabora ESADE, con el patrocinio de la Fundación la Caixa, “la adopción de la economía circular todavía se encuentra en un estado incipiente, por lo que las empresas tienen camino por recorrer en el cambio de paradigma que supone superar el modelo económico lineal dominante”.



Para vincular las innovaciones asociadas a las nuevas tecnologías de la 4RI con las exigencias de una economía circular es imprescindible el liderazgo empresarial. El Pacto Mundial de NNUU resume la contribución que espera de las empresas comprometidas con los ODS en los siguientes términos: Convertir los Objetivos Globales en negocios locales. En el siguiente enlace se recogen ejemplos de diversos países que muestran cómo las empresas líderes traducen en estrategias de negocio sobre el terreno su compromiso con los ODS.

<https://www.unglobalcompact.org/sdgs>

III. LIDERAZGO POLÍTICO PARA PROMOVER LOS ODS

La economía de un país se regula mediante decisiones políticas; por ello el compromiso de hacer realidad los ODS, asumido por los Estados cuando firmaron la Agenda, debería guiar la acción de los gobiernos. En España el compromiso para que se consigan los ODS interpela al gobierno central, a las autonomías y a los municipios.

Para lograr la Agenda 2030 debemos transformar las regulaciones actuales de la economía en la dirección favorable para conseguir los ODS. Es preciso generar políticas sectoriales innovadoras, por ejemplo en el sector alimentario, en la industria, en la energía. También hay que tener en cuenta actividades más transversales como el comercio y sus impactos en los 17 ODS. En definitiva, es preciso identificar las acciones que contribuyen a alcanzarlos y, sobre todo, señalar aquellas que pueden obstaculizar el logro de la Agenda 2030.

Por su amplitud y por las relaciones que existen entre todos los ODS, la Agenda 2030 debe desplegarse como un todo. De hecho, puede inspirar la actuación de todas las administraciones públicas durante varias legislaturas. No obstante según la evaluación anual de los países del Sustainable Development Report 2019, elaborada por el SDSN, España está en rojo (retrocede) o bien ámbar intenso (estancada) en los Objetivos 2: Hambre Cero, 8: Trabajo decente y crecimiento económico, 9: Industria, innovación e infraestructuras, 12: Producción y consumo responsables, y 13: Acción por el clima. Estos objetivos son determinantes para el cumplimiento de la agenda, por su influencia en los dos ejes fundamentales del desarrollo sostenible: no dejar a nadie atrás y preservar el medio ambiente.

1. LA OCUPACIÓN EN LA ECONOMÍA DIGITAL

No cabe duda del enorme impacto que la transformación digital tendrá sobre el empleo. Por una parte la automatización, el uso de la inteligencia artificial y la robótica generarán importantes beneficios para usuarios, empresas y economías, elevando la productividad y el crecimiento económico. Pero todo ello vendrá acompañado de una profunda transformación del empleo.

El informe *Jobs lost Jobs gained: workforce transitions in a time of automation*, de McKinsey Global Institute, estima que aproximadamente la mitad de todas las actividades laborales se pueden automatizar, mediante tecnologías que ya están en uso actualmente. Sin embargo la proporción del trabajo realmente desplazado en el año 2030 probablemente será inferior, por razones técnicas, económicas y sociales; en definitiva considera que, en aquella fecha, hasta un tercio de las actividades laborales podrían ser desplazadas. Por otra parte señala que la demanda de trabajo aumentará por el crecimiento de la renta y del consumo en los países en desarrollo,

así como por la inversión en infraestructuras en estos países, necesarias para acceder a servicios básicos como la energía, el agua potable o la atención médica. En los países desarrollados la demanda de servicios para atender una población envejecida, los servicios profesionales y la creación de empresas contribuirán a compensar la pérdida de puestos de trabajo derivada de la automatización.

Conseguir una “transición justa” es la directriz fundamental para abordar la transformación que inevitablemente sufrirá el mercado laboral, tal como recoge la OIT en la Declaración del Centenario: “La OIT debe orientar sus esfuerzos a:

- i) asegurar una transición justa a un futuro del trabajo que contribuya al desarrollo sostenible en sus dimensiones económica, social y ambiental;
- ii) aprovechar todo el potencial del progreso tecnológico y el crecimiento de la productividad...para lograr trabajo decente y desarrollo sostenible y asegurar así la dignidad, la realización personal y una distribución equitativa de los beneficios para todos;
- iii) promover la adquisición de competencias, habilidades y calificaciones para todos los trabajadores a lo largo de su vida laboral...”.

Desde que tomó cuerpo la Revolución Industrial, el trabajo ha sido un eje central para dotar de sentido a la vida de millones de personas, pues además de facilitar el acceso a recursos monetarios para vivir una vida digna, el trabajo vertebró las sociedades modernas. Todo ello se pone en cuestión a raíz de las transformaciones inducidas por la 4RI y, como ha ocurrido siempre que las sociedades han debido adaptarse a cambios disruptivos, encontraremos la forma adecuada de asumirlos a través de la innovación, experimentando nuevas propuestas, como por ejemplo ensayar la renta básica de ciudadanía, revisar la duración de la jornada laboral, etc. Para desarrollar las soluciones adecuadas necesitamos fundamentar las decisiones en criterios científicos (*Science Based Targets*), evitando las tres íes: ideología, ignorancia e inercia, como nos advierten en su libro, *Repensar la Pobreza*, Esther Duflo y Abhijit V. Banerjee, ganadores del Nobel de economía de este año.

2. HACIA UNA ECONOMÍA CON CERO EMISIONES EL AÑO 2050

La cumbre sobre el clima celebrada el pasado mes de septiembre en NNUU sirvió de altavoz para dar la voz de alarma: “Es urgente cambiar la senda que seguimos si queremos evitar un cambio climático descontrolado, con consecuencias desastrosas para las personas y para los eco-sistemas que nos sustentan”. El Secretario General de NNUU propuso actuar para limitar el calentamiento global a 1,5 °C, en lugar de los 2 °C establecidos en el acuerdo de París del año 2015. Ochenta y siete grandes compañías, con un valor de mercado de 2,3 billones de dólares asumieron

el compromiso de eliminar sus emisiones de CO₂ antes del 2050, estableciendo objetivos basados en criterios científicos, alineados con el límite de los 1,5 °C.

Esta llamada de NNUU ha resonado en la UE. La nueva Comisión Europea se propone acelerar la disminución de las emisiones del 50 al 55% para el año 2030, tomando como referencia las de 1990. En España el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima 2021-2030 propone una reducción del 21% de las emisiones respecto al año 1990, para estar en línea con el objetivo del 50% para el conjunto de la UE. Habrá que esperar la formación del nuevo gobierno para ver si revisa al alza este objetivo, siguiendo las últimas recomendaciones de NNUU, y de la Comisión Europea.

IV. CONCLUSIÓN: UNA OPORTUNIDAD QUE NO DEBEMOS PERDER

Los ODS son un programa ambicioso, por su alcance y por el plazo de ejecución establecido, 2015-2030. Nos quedan once años para cumplir el compromiso de convertirnos en “la primera generación que puede eliminar la pobreza, pero quizá también seamos la última que puede salvar el Planeta”, como señala el párrafo 50 de la Declaración de NNUU que estableció la Agenda 2030.

Podemos hacer realidad los ODS, un proyecto ambicioso y realista, porque contamos con los medios necesarios. Disponemos de las tecnologías adecuadas, gracias a la 4RI, y de recursos financieros; los ODS requieren 2 billones de dólares anuales de inversión adicional, que no suponen ni el 10% del ahorro anual que genera la economía mundial. Finalmente lo más importante: contamos con los recursos humanos para llevarlos a término. El catalizador capaz de combinar adecuadamente los tres ingredientes citados será la voluntad de actuar. Por ello la movilización de la sociedad para exigir el cumplimiento de la Agenda 2030, junto con el liderazgo político y empresarial, serán decisivos para conseguirla.